

## **La gatomaquia**

**Félix Lope de Vega. En la voz de José Luis Ibáñez**

por Carlos Rodríguez

Entre Voces es el nombre de la hermosa colección de audiolibros del Fondo de Cultura Económica, y *La Gatomaquia*, la obra de Félix Lope de Vega en la sabia voz del maestro José Luis Ibáñez, es su título más reciente. La edición se compone de tres discos compactos y un cuadernillo del mismo tamaño de aquellos, bellamente impreso y con una adenda biográfica breve del autor y del lector de la obra.

Lope de Vega (1562-1635) es el escritor más prolífico de las letras mundiales; él mismo calculaba en unas mil quinientas el número de sus comedias; Montalbán, en su *Fama póstuma*, le atribuía mil ochocientas. Pero además de ser el creador de la *comedia nueva*, con la que revolucionó el género (desechando las unidades de espacio y tiempo y creando la figura del gracioso) y perfilar, teórica y prácticamente, el teatro nacional español, cuya forma definida e imperante fue otra a partir de Lope, escribió miles de poesías líricas y una vastísima obra no dramática, en prosa y verso.

*La Gatomaquia* (1634) es precisamente una obra no dramática en verso y una de las últimas del «monstruo de naturaleza», como con tino lo llamó Cervantes por su torrencial creatividad. Este poema burlesco está compuesto en siete silvas, forma poética que propicia una enorme libertad de expresión, dada su combinatoria de heptasilabos y endecasílabos de rima libre, y una sonoridad que, en manos de Lope, se torna pintoresca, traviesa, seductora; y cuya deslumbrante gama de registros y matices se escucha en la voz del maestro Ibáñez a lo largo de los 7 800 versos deleitosos y divertidos, complementados con un soneto que abre y otro que cierra la parodia épica de estas gatunas guerras de amor entre el Micifuf valiente y sus huestes micigriegas contra Marramaquiz, famoso capigato de troyanas mesnadas; todos al borde de la abismosa muerte y muchos a su sima cruel precipitados por causa de Zapaquilda, la bella y veleidosa Gatulena, cuyos amores y felinas hazañas cantara el grande y segundo Gatilaso en altisonante y graciosísima caricatura de epopeya.

Mas veamos con más detenimiento el asunto y personajes del poema. Aparece primero Zapaquilda hermosa y, a su caza, Marramaquiz, «que Adonis en limpieza y gala, / aunque perdone Venus, no le iguala», pues «era el gatazo de gentil persona / y no menos galán que enamorado», y hubo entre ellos escarceos y marramaos, al punto de que «Ella, con las colores / que imprime la vergüenza, / le dio de sus guedejas una trenza». Pero, no se sabe por qué, sino porque así es Amor, mientras en Marramaquiz clavó Cupido flecha de oro, a la bella le acertó un bodocazo, y entonces ella «cruel e inexorable» nada quiso saber más de él y enamorose de Micifuf «gato forastero, / (...) galán y bien hablado, / de pelo rizo y garbo ensortijado». Marramaquiz, a la sazón, perplejo enfermó de celos, espetando a la tan «ingrata cuanto hermosa fiera»: «¿por qué me dejas tan injustamente? / ¿Es Micifuf más sabio? ¿Es más valiente? / ¿Tiene más ligereza, mejor cola?»

Vendrán los avatares de amor y celos, «que han costado tantas vidas», y cuando a celebrarse iban las bodas de Zapaquilda y Micifuf, antes de que éste llegara, el despechado rapta a la Gatulena ingrata: «¡Tanto pueden los celos de quien ama!» y «son los celos mismos / un veneno tan súbito, que apenas / toca la lengua, cuando ya las venas / y el corazón abrazan».

Y entonces fue la guerra por la que el orbe ha escuchado tan famosa Gatomaquia. Marramaquiz, apasionado hasta el postrer momento, viendo que su amada languidecía, se arriesgó a intentar «coger algunos pajarillos» para ella, y a la sazón le mató un arcabuzazo. Micifuf tomó la plaza y «Alegre Zapaquilda del suceso, / mudó el pálido luto en rico traje».

La obra se desliza con encantadora frescura y su carácter paródico no es óbice a la aparición de la profunda mirada de Lope sobre las pasiones que mueven el mundo: deseo, amor, odio, celos, egoísmo, envidia, etc.

Por último, es bueno saber que en la época del poema estaba en boga, en toda Europa, la parodia de la épica culta y de la literatura caballeresca, género que en España, y con esta obra, Lope llevó para siempre a regocijante y finísima hechura.